

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 276



12 Junio de 1937

ASPECTOS

REVOLUCION

A F. E. T. y de las J. O. N. S. de
Jaca, cordialmente.

Citare yo también las palabras de De Maistre: «Hacer la contrarrevolución no es hacer la revolución contraria, sino lo contrario que la revolución».

La frase del ilustre autor de «Las Veladas de San Petersburgo» es ingeniosa y sutil; pero hay que reconocer que no puede aplicarse a ninguno de los movimientos autoritarios que están dando fisonomía y carácter a la historia de la primera mitad del siglo XX, y menos que a ninguno a nuestro glorioso alzamiento nacional.

Nuestra santa cruzada, como dijo desde el primer momento Falange Española, aunque el nombre hiera la delicada sensibilidad de los bienacomodados, de los conservadores a ultranza, de los del término medio, es una auténtica, legítima y formidable revolución, si por revolución se entiende, de una manera genérica —y no creo que pueda entenderse de otro modo—, todo movimiento que se impone por la violencia en un país y modifica fundamentalmente la organización política y social hasta entonces en él establecida.

Es curioso observar que no se asustan de la violencia los enemigos de todos los radicalismos. A ellos, que eran y siguen siendo en el fondo de sus almas simplemente, exclusivamente *antirrevolucionarios*, no les conmueve, si no es por lo que directamente les afecta, lo que la lucha lleva consigo de sangre, de dolor, de ruina y de luto. Consideran, como nosotros, necesaria la violencia, pero por motivos distintos. No ven en la guerra una reac-

ción viril, una exaltación de los valores morales, una expiación noblemente aceptada. No comprenden que «el valor de la vida pueda estar en perderla a tiempo y con gracia»; ni que se muera, así, con la sonrisa en los labios, porque hay en nuestros corazones, para ofrendarles la vida, amores supremos; para ellos, la guerra es, únicamente, la defensa y la garantía de sus supremos egoísmos.

Con lo que no están conformes, a lo que se opondrían si pudieran, a lo que intentarán oponerse solapadamente es a las modificaciones en la organización política y social, que ya se inician con los admirables decretos del Generalísimo y que han de ser una gloriosa realidad en la España nueva.

En ese orden, hay muy poco que conservar; pero hay, sí, mucho que instaurar y mucho que restaurar.

Nosotros no podemos aceptar la absurda neutralidad religiosa del Estado, que, en la práctica, no era otra cosa que un instrumento para combatir nuestra fe y nuestros sentimientos religiosos; una neutralidad bajo la cual, como en el Panteón romano, cabían todos los dioses, todos los ídolos, todas las aberraciones de la herejía y del paganismo: sólo se rechazaba a CRISTO. Las generaciones nuevas han hallado otra vez la VERDAD, y proclaman su fe, en voz alta, a todos los vientos, sin claudicaciones, sin cobardías.

Nosotros no podemos aceptar la democracia que disgrega y atomiza, que mantiene a los pueblos en constante guerra civil y los desemboca en la tragedia; ni la charlatanería inútil y dañina del parlamentarismo; ni la hegemonía de los mediocres y de los perversos; ni los partidos políticos, que ponen su interés por encima del interés nacional; ni el nepotismo, ni el compadrazgo, ni la granjería política; nada, en fin, de un orden político falaz, caduco y corrompido.

Nosotros no podemos aceptar la libre concurrencia, que hacía del trabajo una mercancía y del obrero una pieza más del engranaje industrial, sin personalidad y sin dignidad: el obrero es nuestro hermano; ni la división en castas, que engendró, lógicamente, la lucha de clases al embotar los corazones de los de arriba y llenar de odio los de los humildes.

Porque nada de eso merece ser conservado, porque es necesario destruir todo eso, nuestro glorioso movimiento nacional es, como dijo Falange Española desde el primer momento, una auténtica, legítima y formidable revolución, una revolución que va «hacia DIOS por caminos de Imperio».

ENRIQUE PÉREZ SINUÉS

Los «legítimos»,

Una de las mayores paradojas que nos brinda el actual conflicto es la de ver cómo se vanaglorian de «autoridades legítimas» de «ministros legítimos» de «gobierno legítimo»... hombres que se han jactado toda su vida de luchar contra la legalidad, de vivir al margen de la ley, de combatirla y ridiculizarla por todos los medios.

Hoy se da tono de «legítimo» un García Oliver, reo de delitos comunes que le tenían encerrado en un presidio y que merecieron el patíbulo; un Prieto que proveyó de armas a gran parte de sus partidarios y fletó el «Turquesa» para los revolucionarios asturianos con el fin de derribar al «gobierno republicano» de aquellos días y de sepultar la Constitución y todas las leyes burguesas de la república de trabajadores sin trabajo...

Pero no sigamos enumerando, porque todo padece ante el hecho de que hasta los anarquistas, cuyos principios les obligan a declarar guerra a muerte a todos los gobiernos, a todas las constituciones y a todas las leyes, y sin embargo, esos anarquistas llenan los espacios anatematizando a los «facciosos» porque se alzaron contra el «gobierno legítimo».

El estribillo de lo «legítimo» se repite por los marxistas legítimos e ilegítimos, millones de veces cada día, en España y en el extranjero.

Evidentemente no tienen otro título que alegar ante la sociedad civilizada.

De lo contrario se arrepentirían de esa repetición machacona, que ya tiene hastiado hasta al mundo marxista y que no acaba de comprender la legitimidad de estos legitimistas de nuevo cuño.

¿En qué consiste esa razón única que tienen para presentarse al mundo?

Nada más que en lo siguiente: en que han ganado las elecciones de Febrero del 36.

Una vez ganadas las elecciones, se creen «legítimos» con derecho para todo y para que todos se dejen aplastar y aniquilar sin decir una palabra.

Todo lo que a estos infortunados se les ocurre es «legítimo».

Así se entregan a robos legítimos, a matanzas «legítimas», a incendios «legítimos» a violaciones «legítimas» y a perpretar legítimamente todo lo que hasta ahora la humanidad ha calificado de crimen.

Siguiendo este criterio, llaman «legítimas» a las elecciones del penúltimo febrero. Efectivamente tienen la misma legitimidad que los delitos y atentados que antes citábamos.

Unas elecciones, hechas a base de pistola, del atropello brutal, del secuestro escandaloso, de todas las coacciones y tropelías, son en estilo marxista, unas elecciones «legítimas» y en ese mismo sentido, pueden denominarse «legítimos» a los gobiernos fruto de esas elecciones.

No sabemos si en el extranjero han comprendido lo que significa «legítimo» en boca de los rojos españoles.

Nos tememos que no; pero ya se irán dando cuenta.

Por de pronto ya han oído llamar el bombardeo «legítimo del Deusthsland» y de otros barcos que cumplían una misión internacional. Según los bolcheviques de Valencia, esa misión no es legítima; pero sí lo es el bombardeo, que según «El Socialista», se repetirá todas las veces que lo juzgue oportuno el gobierno «legítimo» por encima de Francia, de Inglaterra y de todas las naciones que se opongan a esta «legítima» medida, ordenada por el «legítimo» ministro de Defensa, de Guerra, de Marina y de Aire con «legitimidad» multiplicada por cada uno de los departamentos que «legítimamente» ocupa.

Nos parece que en París y más todavía en Londres van a comprender al fin el verdadero significado de ese adjetivo, que repiten tantas veces, aquellos que nada tienen de común con él en la aceptación que le dan los que no necesitan ningún alarde para que se los considere dentro de la verdadera legalidad.

Para los combatientes

Bajo el patronato de la Excm. Señora del Generalísimo se ha creado la obra LECTURAS PARA EL SOLDADO. Todo buen español debe contribuir a tan humanitaria obra aportando el mayor número posible de libros y revistas. Los donativos se entregarán en las jefaturas provinciales de Prensa y Propaganda de los Gobiernos civiles.

RESURREXIT

Siete llaves Costa echó
al sepulcro del gran Cid.
Mas éste resucitó
y no volverá a morir.
¡Levántate, como Lázaro!,
dijole el Genio español.
Y, ¡oh, portentoso milagro!,
el muerto se levantó.
Y gritó ¡Desperta ferro!,
en alarido de guerra,
que resonó cual un trueno,
aun allende las fronteras.
Legendaria encarnación
de una raza, la española,
que aletargada vivió,
vuelve a hacer Patria e Historia.
Y reanuda el hilo de ésta
escribiendo con la espada,
en tan heroica gesta,
una muy brillante página,
pues sus armas triunfadoras
van reconquistando España
en las muy trágicas horas
que vive esta inmortal Patria.
Como Isabel y Fernando,
expulsará a los judíos
de este suelo noble, hidalgo,
saqueado y empobrecido.
Sí; por Dios y por su dama
lucha el redivivo prócer.
Sí; por Cristo y por España,
que son sus grandes amores.
Y, así, a la luz y al calor
de esos dos eternos soles
sale al campo el Campeador,
que, aunque cuerdo, es un Quijote.
Nunca tuvo por Maestro
el pueblo español a Sancho:
Idealista y austero,
da el pecho al dolor cantando
¡Resurrexit! ¡Resucita!
Sube al cénit de la gloria
conquistada con las vidas
de muy heroicos patriotas.
¡Bien lo sabes, pueblo Hispano,
que batallas con ardor!
Getsemaní, Cruz, Calvario,
Resurrección y el Tabor.

HISPANOFILO

Continúan pasando a nuestras filas una multitud de milicianos, con y sin armas, y de paisanos, procedentes todos del campo rojo. Su presencia en nuestra retaguardia es fuente de infinidad de sorpresas para ellos. Crefan que en la España nacional se vivía bien, pero no podían sospechar que la situación de nuestras ciudades y pueblos alcanzase el alto grado de bienestar del que se disfruta. El orden público, los abastecimientos, las obras de asistencia social, la solidez de nuestra economía, la confianza en el triunfo, la propiedad en general, llaman poderosamente la atención de estos hombres procedentes de las provincias marxistas, que relatan desdichas inacabables y sufrimientos sin cuento y que se maravillan de cómo se vive en la España de Franco. Es preciso que se difunda esta gratisima impresión que se recibe al entrar aquí, para que los que todavía yacen sumidos en el engaño de la propaganda roja sepan a qué atenerse. No sólo se respeta la vida al prisionero y al evadido, sino que esa vida que se conserva merece la pena de ser disfrutada: es una vida digna, próspera y justa, como corresponde a la España grande y libre que el movimiento nacional defiende.

CABOS SUELTOS

«Bilbao reafirma así su postura frente a los invasores y se coloca en la actitud de quien puede jugárselo todo sin la menor flaqueza».

¿Sin la menor flaqueza?

¡Arguellaos, más que arguellaos!

«Tenemos que quemar nuestras naves».

Total, para lo que os sirven...

«El mar, para que huyan las mujeres».

Y la tierra, para que huyais vosotros: de acuerdo.

«Las naves de nuestros afectos por las que podíamos huir de los facciosos».

Nada; que ya no piensan en otra cosa.

«Y ya no subsiste más que el deber».

Pues, a pagar.

«Nadie tendrá derecho a volver la vista hacia atrás».

Y lo perdido, perdido, naturalmente.

«Es el gesto de Cortés».

¿Aún recordáis a ese héroe? ¡¡Asesinos!!

«Queremos enterrarnos en esta tierra que es la nuestra».

¡Adios! Se ha quedado el fascismo sin tumba.

«He aquí nuestra postura».

Ya abriréis la mano, ya; y pronto.

«El tema de la conferencia será: La alegría del agua».

Se les ha debido acabar el vino.

Querido lector mío: (Hablo en singular por si no tengo más que uno). No sé si voy a poderte servir más *Cabos*.

Las embusterías rojas pierden la potencia, y la Cenetera desde hoy ladra en catalán. ¿De dónde saco materia? No me culpes pues, si tengo que guardar silencio como esto no cambie y para convencerte, voy a *cabear* un poco como tendría que hacerlo.

«Los cañons enemics, han enfilat lós nostros parapets. (¡Olé!).

«Son moltes las incursions del camp rebelde» (mantirosus).

«El Reich es enemic del cristianisme» (¡¡Bell!

«L'aviasió nò ha pogut actuá (¡Quina llàstima!)

«¿C'han fet las putensies? (A mí llos, no. Tú sabrás).

Bueno; y diguili qui vingui. Así, no juego.

D.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 11 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE. — Frente de Vizcaya. — En el día de hoy la mejoría del tiempo ha permitido que continúe nuestro avance. Aún no se han recibido noticias detalladas porque a la hora de cerrar este boletín sigue la operación, pero se sabe ciertamente que nuestras fuerzas han obtenido una brillantísima y completa victoria; pues no sólo han derrotado al enemigo poniéndole en huida y causándole numerosísimas bajas sino que una vez alcanzados todos los objetivos señalados para hoy, ha seguido nuestro impetuoso avance.

Frente de Asturias. — Cañoneos y tiroteos en el sector de Escamplado. En las cercanías de la posición de la Estaca se han recogido hasta ahora 96 muertos enemigos, entre ellos varios oficiales, de los muchos que dejaron abandonados en el combate de la madrugada anterior, habiéndose recogido también: 2 ametralladoras, 40 fusiles, 12 cajas de municiones, más de 500 granadas de mano, 80 rollos de alambre de espino, gran cantidad de hilo telefónico y 82 herramientas de zapadores.

Frente de León. — En la pasada noche atacó el enemigo la posición de Peña Larga, siendo rechazado y dejando en las alambradas 14 muertos y numerosas municiones, con la particularidad de que nuestras tropas no sufrieron ni una sola baja.

Frente de Santander. — Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO. — *Frentes de Madrid y Avila.* — Sin novedades dignas de mención, con algunos tiroteos.

Frente de Soria. — Se ha confirmado el castigo infligido ayer al enemigo, habiéndose enterrado hoy 84 de los cadáveres que dejó abandonados, quedando todavía más entre ambas líneas. Además del material cogido al enemigo y del que se dió detalle en el boletín de ayer, se han recogido hoy otras 2 ametralladoras rusas, 15 fusiles, 50 bayonetas y una central telefónica.

Frente de Aragón. — En el sector de Belchite fué rechazado un intento de ataque enemigo durante la noche última, causándole muchas bajas.

En otros sectores tiroteos y cañoneos. En uno de los sectores se han presentado 3 tenientes y 4 soldados.

EJERCITO DEL SUR. — Frente de Córdoba. —

En el sector de Peñarroya se han rechazado por nuestras tropas intentos de ataque, cogiéndose al enemigo 8 muertos, un prisionero, 11 fusiles, y bastantes bombas de mano.

En el sector de Espiel se rechazó un ataque de los rojos, siendo perseguidos por nuestras tropas que les cogieron 30 muertos, 25 fusiles y un fusil ametrallador.

En otro ataque del enemigo a Puerto Calatraveño, también fué rechazado con toda energía causándole numerosísimas bajas.

En los distintos frentes de Andalucía se han presentado hoy 6 soldados y 15 milicianos, muchos de ellos con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION. — Nuestras fuerzas aéreas han obtenido hoy un nuevo y señaladísimo triunfo.

En el frente de Aragón en varios combates aéreos para impedir bombardeos de la aviación enemiga, se han derribado dos aparatos de caza y cuatro de bombardeo, y por nuestra artillería anti-aérea fué también abatido un aparato enemigo de bombardeo.

Nuestra aviación bombardeó el aeródromo enemigo del Carrascal logrando incendiar cuatro aparatos rojos. En todas estas operaciones aéreas no hemos perdido ni un solo avión.

Salamanca 11 de Junio de 1937.

Ampliación del Boletín informativo, con noticias concretas recibidas hasta las 23'30 de la operación llevada a cabo por nuestras fuerzas en el frente de Vizcaya.

Se han ocupado por nuestras tropas las primeras líneas del cinturón de Bilbao jalonado por las alturas de Uzcudu, cota 370, Arachavalgame, cota 363, cota 371, San Pedro, cota 190, cota 100, Mendorche y pueblo de San Martín de Fica.

Las fortificaciones enemigas cayeron en manos de nuestros briosos soldados, que causaron al enemigo más de 200 muertos y cogieron prisioneros unos 50 milicianos, entre ellos un capitán y un teniente. El quebranto sufrido por el enemigo ha sido grandísimo. La operación continuaba con toda decisión a la hora de cerrar el parte y nuestras tropas iban progresando y limpiando de enemigos la zona comprendida entre la 1.ª y 2.ª línea de fortificaciones del cinturón de Bilbao.

Salamanca, 11 de Junio de 1937. — De Orden de S. E. — *El General 2.º Jefe de Estado Mayor.* — FRANCISCO MARTÍN MORENO.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA